

DEL BUEN USO DE LA MEMORIA:
“LA PERRITA DE DÁMASO”,
CUENTO NAVIDEÑO DE MEMPO
GIARDINELLI

ALAIN SAINT-SAËNS
Universidad del Norte



Del *Cuento de Navidad para niños* del inglés Charles Dickens¹ a *Las tres misas menores* del francés Alphonse Daudet,² pasando por *El gato en la montaña Dovre* del noruego Peter Cristen Asbjørnsen³ y *Retorno atrás* de la canadiense Micheline Duff,⁴ el cuento navideño, generalmente publicado en un periódico el día 24 de diciembre, se impuso a través del mundo desde el Siglo XIX como el género idóneo para ofrecer un mensaje corto de paz y esperanza dentro de un contexto cristiano de celebración de la Natividad del niño Jesús. Así, el 24 de diciembre 2012, el escritor argentino Mempo Giardinelli, novelista famoso⁵ como cuentista reconocido,⁶ perpetúa una vez más la tradición⁷ y publica en el diario de Rosario *Página/12* un cuento navideño suyo titulado *La perrita de Dámaso* en la página cultural apropiadamente nombrada ‘Cuento de Navidad’.⁸

Una foto de una perrita de tipo Fox-Terrier, al lado izquierdo del texto, invita al lector a establecer una asociación evidente con el título propuesto.⁹ Además, elementos de datación y referencias a su padre introducidos por Mempo Giardinelli a principio de su texto permiten pensar que la historia que va a contar es real y ocurrió tal y como la presenta. El

cuentista Alphonse Daudet, en su cuento, *La leyenda del hombre con los sesos de oro*, no dice menos: 'Aunque parezca como un cuento fantástico, esta leyenda es verdadera del principio al fin'.¹⁰ Sin embargo, cabe no olvidar lo que el autor argentino, en un artículo suyo sobre Julio Cortázar en 1987, declaraba:

'Siempre mienten los personajes literarios que tomamos por reales, porque no nos damos cuenta de que toda la literatura, todo el arte, es alusión'.¹¹

Con una maestría consumida, Mempo Giardinelli transforma una noticia dramática y tristemente banal del tiempo de la Dictadura del General Alfredo Stroessner en Paraguay – el asesinato de un hombre y su perrita por militares – en una parábola a carácter universal, y ofrece además a sus lectores fieles, como regalo de Navidad, unas claves esenciales para entender mejor obras anteriores suyas, partes de su largo y rico corpus literario. Como lo constata el escritor y crítico paraguayo Juan Manuel Marcos, amigo de toda la vida de Mempo Giardinelli y conocedor erudito del período literario en que se incluye su obra: 'Hay en tan breve texto, *La perrita de Dámaso*, mucho del posboom'.¹²

I) YO ES OTRO

El narrador de la historia del cuento, que bien pudiera ser Mempo Giardinelli, pues usa el 'yo', abre y cierra su cuento haciendo referencia al libro reciente de diálogo de dos autores famosos, el semiólogo italiano Umberto Eco y el guionista y escritor francés Jean-Claude Carrière, *Nadie acabará con los libros*.¹³ Mempo Giardinelli ya usó con ligeras variantes el mismo modo de apertura y clausura del cuento en su primer libro de cuentos, *Vidas ejemplares*, con el cuento titulado *Como los pájaros*, refiriéndose en aquel entonces en ese libro a João Guimarães Rosa y Jorge Luis Borges.¹⁴ En este libro, en un

momento, Umberto Eco menciona la historia que Jean-Claude Carrière descubrió en *Las noches de París*, libro del escritor francés del siglo XVIII, Nicolás Edme Restif de la Bretonne, a propósito del perrito de un condenado a muerte:

‘Je me rappelle aussi une scène sur laquelle nous avons beaucoup rêvé, avec Milos Forman. Un condamné est amené à l’échafaud avec d’autres, dans une charrette. Il a son petit chien avec lui, qui l’a suivi. Avant de monter vers le supplice, il se tourne vers la foule pour savoir si quelqu’un veut s’en charger. L’animal est très affectueux, précise-t-il. Il le tient dans ses bras, il l’offre. Et la foule lui répond par des injures. Les gardes s’impatientent et arrachent le chien des mains du condamné, qui est aussitôt guillotiné. Le chien, en gémissant, va lécher le sang de son maître, dans la corbeille. Exaspérés, les gardes finissent par tuer le chien à coups de baïonnette. Alors la foule se déchaîne contre les gardes. ‘Assassins! Vous n’avez pas honte? Qu’est-ce qu’il vous avait fait, ce malheureux chien?’¹⁵

El narrador del cuento *La perrita de Dámaso* insiste afirmando: ‘No he leído el escritor francés’, lo que parece poco verosímil, ya que excepto el contexto – Caacupé en Paraguay en lugar de París en Francia – y la manera de ser ejecutado – acribillado a balazos en lugar de guillotinado – fundamentalmente es la misma historia. Además, el narrador, en el primer párrafo encuentra la historia relatada por Jean-Claude Carrière en 2009 ‘parecida a una que contaba mi padre’ en los años 1960, cuando debería ser al revés, pues la historia de Restif de la Bretonne está fechada en los años 1760. También el narrador declara en el último párrafo:

‘No creo que Eco y Carrière conocieran esta historia, y se entiende: es difícil empardar el prestigio literario del relato de un bretón’.¹⁶

Sin embargo, Restif de La Bretonne no es bretón, ni más ni menos que el ministro argentino Tomás Le Bretón que Mempo Giardinelli evoca en su novela *Santo Oficio de la*

memoria.¹⁷ Nació en Sacy, cerca de Auxerre, en el centro de Francia no lejos de París. El padre de Nicolás Edme compró una casa al límite del despoblado de Sacy, llamada ‘La Bretonne’. De ahí el nombre de pluma del autor francés.¹⁸

Mempo Giardinelli, gran conocedor de la literatura francesa, cita a autores franceses en varios libros suyos: a François Rabelais y sus personajes Grandgousier, Pantagruel, Gargantua; Jean-Paul Sartre; Guy de Maupassant; Olympe de Gouges; Jules Verne; Paul Valéry; Michel Foucault; Honoré de Balzac; Charles Baudelaire; Marcel Proust; Antonin Artaud; Jacques Derrida; Víctor Hugo; Emile Zola; Anatole France; Gustave Flaubert en su novela *Santo oficio de la memoria*.¹⁹ En la novela *Luna caliente*, el médico Tennembaum pregunta a Ramiro: ‘Lo dice Foucault. ¿Leíste a Foucault?’.²⁰ En una entrevista con Reina Roffé, Mempo Giardinelli cita a Marguerite Yourcenar; Stendhal; y Gustave Flaubert.²¹ En su novela, *Qué solos se quedan los muertos*, Mempo Giardinelli menciona a Simone de Beauvoir y su libro, *El Segundo sexo*; Jean Anouilh; Marcel Proust; y François Rabelais otra vez.²²

Entonces, el crítico literario y profesor universitario de literatura Mempo Giardinelli no puede ignorar quién es Restif de La Bretonne. El escritor Mempo Giardinelli tampoco cuando dice de la historia de *La perrita de Dámaso* que: ‘En 1960 estuve a punto de incluir en *La revolución en bicicleta*’.²³ Pero el narrador dentro del cuento de Mempo Giardinelli, sí, aplicando el principio definido por el poeta francés Arthur Rimbaud en su *Carta a Georges Izambard* fechada al 13 de mayo 1871:

‘Yo es otro. Tanto peor para la madera que se descubre violín, ¡y mofa contra los inconscientes, que pontifican sobre lo que ignoran por completo!’.²⁴

Mempo Giardinelli, en su cuento *La otra forma de la espada*, reflexiona sobre el tema:

‘Schopenhauer y Borges tienen razón: yo soy los otros,

cualquier hombre es todos los hombres, Gabriel Casaccia y Roa Bastos eran de algún modo el miserable Juan Ignacio Vega'.²⁵

Alfredo Bryce Echeñique, por su parte, puede así afirmar:

'El autor es continuamente desplazado en el juego de figuras – escritor, narrador, personaje – que envuelven y refractan su propia imagen cual Narciso una y otra vez reflejado en una intrincada red de espejos, lo cual revelaría el narcisismo de la escritura'.²⁶

Mempo Giardinelli, entrevistado por Karl Kohut, explica lo que le pasó dentro de su proceso de escritura de la novela *Qué solos se quedan los muertos*:

'Mientras escribía la novela en un momento dado, cuando Giustozzi habla de su pasado, me di cuenta de que inconscientemente estaba poniéndole parte de mi propio pasado. Entonces tuve dos opciones: o lo eliminaba, o lo hacía más claro. Opté por la segunda opción'.²⁷

El doctor Carlos Romero Taboada, en la novela *El décimo infierno*, de Mempo Giardinelli, sentencia:

'Esto que les cuento es una cretinada [...] ya lo sé. Pero me he propuesto narrar las cosas como fueron. Nada de tener cuidados ni disimular. Al pan, pan, etcétera...'.²⁸

En cuanto a Mempo Giardinelli entrevistado por Reina Roffé, él manifiesta:

'Yo escribo novelas y cuentos: es decir, escribo ficciones, mentiras'.²⁹

Monseñor Cáceres, personaje de *El invierno de Gunter*, de Juan Manuel Marcos, declara por su parte:

'Qué raro que a este ejercicio tan realista, tan cercano a la realidad de la soledad humana, que es la novela, se le llame ficción, en inglés'.³⁰

De este cuento de Navidad *La perrita de Dámaso* bien pudiera decir también el escritor argentino: 'Ahí hay mucha fantasía mía. No es una historia del Paraguay'.³¹

La clave para entender el cuento está sin duda en las palabras de Mempo Giardinelli reconociendo que quiere ‘recrear la realidad [...] pero preservando, en todo momento, mi libertad de creación’.³² Al fin y al cabo, este cuento se puede incluir dentro de lo que el cuentista define como ‘testimonio’:

‘En el testimonio siempre se pretende decir la verdad, reflejarla, narrarla, repetirla, reconstruirla, rehacerla, revivirla. Es decir: testimoniaria para que quede memoria de ella’.³³

Pero un testimonio en donde el escritor se planteara claramente lo que fuera su tarea, y con eso Mempo Giardinelli no va a transigir:

‘Y como el arte de mentir es parte consustancial nuestra, yo quiero defender mi derecho a la buena mentira inocua de la literatura. Porque miento en mis libros, en la invención de mis personajes, en la geografía literaria que escojo para deformarla y jugar con ella como se me antoje. Y defendiendo este derecho, porque en mi trabajo defendiendo la vida, y combato a la muerte’.³⁴

Dice la misma cosa Alphonse Daudet en su cuento *La cabra del Sr. Seguin* de manera diferente no más: ‘La historia que acabas de escuchar no es un cuento de mi invención’.³⁵ Finalmente el crítico literario, el escritor, y el narrador se encuentran y se mezclan en el ‘yo’ en el cuento *La perrita de Dámaso*, cuando Mempo Giardinelli recalca:

‘En mis cuentos y mis novelas solo mando yo. Y solo valen mi ética, mi moral, mi descrédito, mi misterio y mi excrecencia espiritual’.³⁶

II) EL AGUJERO NEGRO DE LA GALAXIA LITERARIA

Como un agujero negro se halla en el medio de una galaxia, el cuento *La perrita de Dámaso* es a la vez reminiscencia y referencia a varias obras anteriores de Mempo Giardinelli. No

solamente restituye la memoria del narrador de una historia dada, pero además, la de etapas fundamentales en el proceso de creatividad del escritor. La Nona, en la novela *Santo oficio de la memoria*, advierte a Pietro:

‘Pero la historia no es solo sonido y furia, eso no es cierto, la historia es lo que yo recuerdo y otro lee. La historia es el momento en que se recrea una memoria. La historia no es lo que sucedió, sino lo que alguno escribió que ha sucedido, leído en otro momento por uno que cree lo que lee’.³⁷

En el caso del cuento navideño de Mempo Giardinelli, es el pretexto de la lectura del libro de Umberto Eco y Jean-Claude Carrière que ‘reaviva una memoria dormida’ y crea el proceso literario.³⁸ Lo que dice Doña Angiulina en la novela *Santo Oficio de la memoria* tiene sentido:

‘Tenía una memoria extraordinaria, y afirmaba que lo que importa de la memoria no es tanto saber recordar como saber no olvidar’.³⁹

Recordar engendra dolor, como lo demuestra en el cuento *La perrita de Dámazo* la emoción del padre contando la muerte de su amigo y la tristeza que invade a su hijito, el narrador, a continuación, debida a esa ‘posmemoria’.⁴⁰ Así nomás lo cree también Gaetano en *Santo Oficio de la memoria* en unas reflexiones dirigidas también al lector:

‘La memoria, como ves, a veces solo sirve para el dolor. Y, sin embargo, tenemos que exprimirla como a una naranja. Revisarla. Porque la memoria está antes de la palabra. Es la que permite el uso de la palabra. La justifica; la ensancha. No hay palabra sin memoria. Digo yo. Me gustaría que lo pienses’.⁴¹

Desde Buck, el perro en la novela de Jack London, *La llamada de lo salvaje*⁴² a Samantha, la perra del personaje de Will Smith en la película *Soy leyenda*⁴³ o Fadul, el perro del escritor brasileño Jorge Amado y su esposa Zélia Gattai,⁴⁴ el

cuadrúpedo ha sido presentado en la literatura y en el cinema como el compañero preferido del hombre, él único quizá capaz de quedarse a su lado hasta que la muerte solo los separe. Mempo Giardinelli tiene una relación privilegiada con los perros en su obra literaria que nada que ver tiene con la declaración abrupta del viejo judío narrador en el cuento *Los perros no tienen la culpa*: ‘Me resulta muy difícil explicar por qué he odiado tanto a los perros’.⁴⁵ Aparecen muy a menudo en sus cuentos y en varias novelas suyas. Así la perrita del acribillado Dámaso, cuyo nombre jamás se da a conocer, surge de la memoria literaria del autor argentino. Ella tiene ‘la fidelidad de un perro fiel’ que vale bien la ‘de una novia enamorada’ en el cuento *La necesidad de ver el mar*.⁴⁶ Ciertamente agitada y excitada como está en el momento dramático que precede el asesinato de su dueño, no es ‘mansa como un perro que duerme la siesta’ en el cuento *Apassionatta número cero*.⁴⁷ Recuerda al perrito de Juan Bautista Cerio, ‘Apolo, un cuzquito saltarín y ladrador [...] exagerado como todo pero chico’ en la novela *La revolución en bicicleta*.⁴⁸ Pero sí, esta perrita noble y valiente, ‘compañerita’ hasta los últimos momentos de Dámaso y más allá de su ejecución,⁴⁹ extrae mucho de la perrita Gina del cuento *Los perros no tienen la culpa*, de la cual se acuerda el narrador de cuando era niño y que describe:

‘En cambio, la relación con una perrita es algo más profundo. Hay, aunque pequeña y precaria, una cierta inteligencia en los perros [...] Gina era capaz de hablar con sus miradas, con sus juegos, con su lealtad y compañerismo, valores que suelen no necesitar palabras, también en los humanos. Era un fox-terrier blanca, con un tercio de su cuerpo manchado de negro, en manchas irregulares, indescritibles. Nerviosa y traviesa – es la naturaleza de los fox-terriers – debo decir a efectos de este relato que no importan tanto los detalles físicos de ella como el sentimiento domi-

nante y mejor de nosotros dos en aquel tiempo: Gina y yo estábamos enamorados'.⁵⁰

Dámaso y su perrita también tienen una relación casi amorosa muy estrecha; les une una gran complicidad.⁵¹ Por su devoción a su dueño y su comportamiento emocional, la perrita de Dámaso recuerda también a Friquette, la perrita del padre de Rétif de La Bretonne en el relato autobiográfico del escritor francés *La vida de mi padre*. Creyendo que una mala persona entra en la casa, la perrita muerde a su propio dueño y llora durante una semana para hacerse perdonar, cuando ha entendido su error:

'Au bruit sourd qu'il faisait, en s'efforçant d'ouvrir la porte, Friquette s'approcha sans doute, et n'aboya pas, suivant son usage; elle méditait quelque chose de pis contre le prétendu voleur. Quand le soliveau fut tombé, mon père avança une jambe et la moitié du corps, pour achever d'ouvrir: mais aussitôt il sentit sa jambe saisie par un chien. Il n'en fut pas blessé néanmoins; le nez de Friquette sentit son maître. Ell poussa un hurlement douloureux et si effrayant que toute la maison en fut épouvantée. On courut dans la cour avec de la lumière. On vit alors le maître de la maison, la chienne se roulant devant lui, avec des cris aigus et lamentables. À mesure qu'il avançait, elle venait se mettre sous ses pieds et s'étendait pour qu'il la foulât [...] Il la gronda pour la faire cesser'.⁵²

Mempo Giardinelli bien parece haberse inspirado en Friquette en su cuento *Señor con pollo en la puerta*:

'Y cuando quiere entrar – porque tiene llave – el perro no lo reconoce y lo ataca y lo hiere [...] y Toni, cansado de manejar, se derrumba en el umbral y se mira el mordisco en la rodilla [...] cómo es posible si yo mismo lo crié'.⁵³

Cuando el sargento mata a la perrita de Dámaso, le insulta con las palabras ignominiosas: '¡Perro de mierda!'.⁵⁴ En dos otros lugares de su obra literaria, Mempo Giardinelli usa el

mismo insulto: en el cuento *Señor con pollo en la puerta*, primero, donde Rafa enseña a su amigo Cardozo el cuento que anda escribiendo, en lo cual el personaje Toni es mordido por su propio perro – o que piensa ser su perro – y se siente por eso traicionado: ‘Mientras pensaba perro de mierda’.⁵⁵ También en la novela *La revolución en bicicleta*, el teniente coronel Pompeyo Estrada, jefe de la Comisaría Segunda de Resistencia, insulta a su propio perro que ha seguido a los hijos de Bartolo:

‘- ¡Sit! ¡Sit!, carajo, perro de mierda, traidor! [...]

-No, comisario – terció Bolito, serenamente –, él nos siguió nomás [...] Y Pablo le chistó al perro, y lo acarició, y el perro nos siguió unas cuantas cuadradas. Y entonces lo trajimos. Pero no lo robamos, señor.

Estrada se tomó de la cabeza.

-No puede ser – dijo, amargamente –, no puede ser’.⁵⁶

Sin embargo, es cuando Bartolo trata de calmar a Estrada y se permite tocarlo físicamente que el Comisario revela el sentido profundo del insulto ‘perro de mierda’:

‘- Y bueno, Estrada – le puso una mano en el hombro –, qué le va a hacer, los perros son así pero no por eso dejan de ser fieles. El Sultán lo quiere a usted, se le nota en los ojos. Sí se ve que adora a su amo.

Estrada miró a Bartolo con desprecio.

-Usted qué mierda sabe de perros – le dijo, retirando la mano de Bartolo– Yo le enseñé a ser malo, y así me paga. ¿No ve que me traicionó? Si no lo robaron, entonces me traicionó’.⁵⁷

Sultán en esa ocasión, Gina, también Gardel, otro perro querido de tierna memoria,⁵⁸ y la perrita de Dámaso, son *buenos* perros:

‘Como los ríos, son pura mirada blanda, puro sentimiento, transcurrir, desprovistos del miserable ropaje de palabras de que se viste el hombre. Y también pueden ser pasión, odio

desatado, materiales, quizás, de una felicidad incomprensible para los humanos'.⁵⁹

De la misma manera que no hubiera sido sorprendente que el dueño de Sultán matase a su propio perro a causa de su fallo, comparable en su dimensión de desobediencia al del perrito tontito de *Qué solos se quedan los muertos*,⁶⁰ 'ser buena' es también una de las razones por las cuales el sargento hace volar la cabeza de la perrita de Dámaso y le insulta a modo de elegía fúnebre. ¡Ojalá ganara con el tiempo la perrita de Dámaso en la ciudad de Caacupé la misma reputación póstuma que otro cuadrúpedo en la de Resistencia, Fernando, alabado con nostalgia por Mempo Giardinelli en un previo cuento navideño, *El perro Fernando*,⁶¹ cuyo epitafio en un museo de la ciudad proclama:

'A Fernando, un perrito blanco que, errando por las calles de la ciudad, despertó en infinidad de corazones un hermoso sentimiento'!⁶²

El personaje del amigo del padre del narrador y dueño de la perrita Fox-Terrier tampoco sale de la nada. Dámaso Ayala está prefigurado en Gelasio Ayala que Bartolo va a conocer durante sus tres años y medio en la cárcel, en la novela *La revolución en bicicleta*:

'Ahora, lo más positivo de la cárcel fue, indubitadamente, el haber conocido a Gelasio Ayala. Un hombre alto, joven, atlético, canoso prematuro, que estaba purgando una condena como preso común'.⁶³

De la misma manera que el amigo en el cuento *La perrita de Dámaso*, está opuesto al dictador,⁶⁴ el amigo en la novela *La revolución en bicicleta* 'estaba allá [en Paraguay] activando en lo posible'.⁶⁵ Los dos amigos llevan el mismo apellido de Ayala, el de los dos presidentes de Paraguay considerados más éticos y honestos, Eusebio Ayala (1875- 1942) y Eligio Ayala (1879-1930), demócratas y héroes civiles.⁶⁶ En el cuento, Dámaso

visita al padre del narrador que suele abrir su puerta a los que luchan por la libertad en Paraguay:

‘Después, se visitan cada tanto y mi viejo se gana la confianza de los opositores al régimen. Yo lo conocí una vez que vino a Resistencia con dos morenos grandotes como él y con una perrita overa’.⁶⁷

Entrevistado por Teresa Méndez-Faith, Mempo Giardinelli revela una vez más el lazo estrecho entre la ficción mezclada de recuerdos y la realidad:

‘Mis padres tenían muchos amigos paraguayos [...] y es por eso que la lucha paraguaya era algo que en mi casa la conocíamos todos. Para mí oír historias de Paraguay era algo muy común [...] Yo era muy chico – tenía entonces 15 años – [...] en el año 62, y también recuerdo lo que era la ferviente actividad de todos los revolucionarios paraguayos que venían a mi casa [...] Todo eso me daba una gran familiaridad con la causa paraguaya’.⁶⁸

Los lugares de referencia, Barranqueras en Argentina para el padre del narrador, y Caacupé para Dámaso en Paraguay, también pertenecen al corpus de Mempo Giardinelli. Además de ser el lugar donde reside ‘la querida e ilustre eminencia, el Doctor Isaac Fryzenberg’ en el cuento *Los perros no tienen la culpa*,⁶⁹ Barranqueras, en la novela *Santo Oficio de la memoria*, es la clave que abre una nueva vida para el personaje de Enrico, marinero sobre el río antes de establecerse en el Chaco:

‘Cuando entró a trabajar en la flota, siempre esperaba que le tocara como destino el Paraguay. Los buques iban a Asunción y pasaban por el Chaco: hacían una escala como a los cuatro días de viaje río arriba. En cada regreso, fascinado, nos contaba de las magníficas posibilidades empresariales que había allá. Y una vez que se rompió una máquina o no sé qué de un vapor, el *Berna* o el *Hamburgo* que eran los que más le gustaban, se quedaron como dos semanas varados en

Puerto Barranqueras esperando auxilio. Entonces Enrico largó la flota, mandó todo al diablo y decidió radicarse en el Chaco'.⁷⁰

En *La perrita de Dámaso*, el padre del narrador también trabaja sobre barcos:

‘Mi viejo y su amigo Dámaso Ayala son marineros en la flota fluvial que une Buenos Aires con Asunción. Navegan juntos durante una década hasta que Dámaso, un gigante tieso y huraño, excampeón de lucha libre, regresa al Paraguay y papá prueba suerte en Barranqueras, luego en Resistencia’.⁷¹

De la misma manera que Dámaso está arrestado y torturado en la ciudad de Caacupé en el cuento,⁷² Bartolo y su amigo Gelasio se encuentran en Caacupé preparando un golpe en la novela *La revolución en bicicleta*. Bartolo narra lo que pasó:

‘Una noche, estando reunidos en una casita de Caacupé, nos cayó la policía. Delatados, una vez más. Y apenas nos salvamos, huyendo por el fondo de la casa. Con Gelasio, huimos’.⁷³

Carlos Noguera, músico del *Nuevo Cancionero* paraguayo, también escapa a la policía de Stroessner pasando por atrás:

‘En el mes de julio de 1972, vinieron a buscarme en mi casa. Estaba en cuarto de arquitectura, mi padre les reconoció a los policías en civil y me avisó. Me escondí, me llevaron a la casa de Jorge Krauch [un músico], fui traslado a una casa segura. Me quedé cinco o seis meses en la clandestinidad’.⁷⁴

Verónica, personaje de *El invierno de Gunter* de Juan Manuel Marcos, trata lo mismo cuando se presenta la policía a la entrada de la casa de su abuelo, pero tiene menos suerte:

‘Verónica se le acercó y vio a través de la ventana a cuatro individuos oliváceos de pelo castrense que avanzaban hacia la puerta de la casita pisoteando los geranios. Como un rayo, salió corriendo hacia el patio de atrás [...] En ese momento irrumpió del patio de atrás un corpulento desconocido, con

cara de boxeador retirado, arrastrando a Verónica pálida como una hoja.

- Acá está, mi teniente – dijo el matón -. Estaba a punto de saltar la muralla de atrás'.⁷⁵

Como la puerta de atrás, la frontera, permeable, es otro cronotopo que define el espacio entre la libertad – del lado argentino en el cuento como en la novela – y el encarcelamiento y la tortura – del lado paraguayo. Es particularmente evidente en *La revolución en bicicleta* a través del relato de Bartolo:

‘En el 67 volví a entrar al Paraguay, por Clorinda [...] Con Gelasio, huimos. Y robamos un coche y nos fuimos a campo traviesa hasta el río, que cruzamos a nado y vinimos a aparecer cerca de Bouvier, en Formosa, al sur de Clorinda’.

Tampoco se quiere quedar Gelasio en seguridad en Argentina: ‘Él me dijo, en la despedida: ‘Oye, hermano, yo me cruzo de nuevo, ¿eh?’’.⁷⁶ En otro cuento de Mempo Giardinelli titulado *Dos cazadores*, los héroes Guillermo Brackenbridge y Neneko Argüello ponen su estancia en Argentina a la disposición de los luchadores por la libertad en Paraguay:

‘Eran dos paraguayos amigos de mi cuñado [...] propietarios de una enorme estancia en la provincia de

Formosa, que solía ser usada por muchos revolucionarios paraguayos que combatían contra el régimen de Stroessner’.⁷⁷

También en la novela *Santo Oficio de la memoria*, la misma idea reaparece:

‘Por la zona de Clorinda cuando dos amigos paraguayos iniciaron un contrabando de porcinos para financiar una revolución contra Stroessner’.⁷⁸

Más allá, para Mempo Giardinelli la frontera es uno de los cronotopos mayores de su corpus literario, bien en la línea del posboom, como lo señala Juan Manuel Marcos.⁷⁹ Siempre en su vida de exiliado⁸⁰ trabajando en México y después en los Estados Unidos, o viviendo en Resistencia cerca del Paraguay,

hay una frontera que separa la latinidad del mundo anglosajón;⁸¹ el bien del mal;⁸² la perdición de la salvación.⁸³ En el cuento *La perrita de Dámaso*, la frontera es además indisociable del río Paraná, este ‘camino que camina’, según los indios guaraníes⁸⁴ y del calor:

‘Después me fui a jugar a orillas de este mismo río que parece que trae y lleva el calor tropical como un continuo piazzolliano que primero incendia la siesta y después desata nubes de mosquitos al atardecer’.⁸⁵

Lo confirma el narrador en *Luna caliente*:

‘Un río en serio, el Paraguay, como el Paraná. *Casi* como el Paraná [...] La culpa había sido del calor, que incentiva las posibilidades de la muerte. Da variedad a sus formas. El calor averigua, parece, dentro de uno, y uno como que no se da cuenta. Pero produce muerte, esa cosa vieja, siempre renovada como los grandes ríos. Esa maldición’.⁸⁶

En la novela, *El décimo infierno*, Romero describe el río Paraná:

‘No sé si conocen ese río cabrón, el comportamiento que tiene [...] El Paraná es un río que está vivo, vamos, tiene corrientes interiores, furias, mitologías. Por eso ha de ser que los que lo conocemos lo consideramos un río fabuloso, admirable y aborrecible a la vez’.⁸⁷

La memoria del río Paraná está cargada de nostalgia en todo el discurso de Mempo Giardinelli, así en *Santo Oficio de la memoria*:

‘Miro el mar tan azul, e irremediablemente me acuerdo del Paraná. ¿Pero por qué digo ‘irremediablemente’? El Paraná no es azul; es marrón. Y es río; no mar. Es mi nostalgia la que escribe estas líneas’.⁸⁸

Lo mismo en otra novela, *Que solos se quedan los muertos*: ‘Añoraba ir a pescar en el Paraná’.⁸⁹ El Paraná es este río tan ‘inagotable’⁹⁰ como la memoria del escritor argentino que confiesa en *Santo Oficio de la memoria*:

‘Creo que el día que deje de escribir será el día de mi muerte. El de la definitiva desmemoria, como dijo la Nona’.⁹¹

III) ‘PADRE, PERDÓNALOS, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN’ (LUCAS, 23:34)

Por ser navideño, el cuento *La perrita de Dámaso* está cargado también de referencias cristológicas que permiten resituar el texto de Mempo Giardinelli dentro de una reflexión suya amplia sobre la Iglesia católica y más específicamente el papel de esta bajo la dictadura de Alfredo Stroessner.⁹² El drama tiene cuanta más resonancia que ocurre en la ciudad de Caacupé, ‘capital espiritual del Paraguay’.⁹³ El joven Bartolo, en la novela *La revolución en bicicleta*, se acuerda del peregrinaje a Caacupé cierto año con su familia:

‘Pero lo más grandioso de todo eran las peregrinaciones a Caacupé los 8 de diciembre. Aunque nosotros no éramos muy devotos, creo que éramos católicos porque todos nomás lo eran. Como por contagio, nomás, como siempre se dan las religiosidades. Medio contagio y medio herencia. La fe viene después, la verdadera. Si viene. Un año fuimos hasta Caacupé. Peregrinando. Cuando éramos como nueve o diez de familia y no habían nacido todos’.⁹⁴

Las consideraciones de Bartolo sobre el estado de la fe de su familia revelan también una lectura por Mempo Giardinelli de los *Pensamientos sobre la religión* del filósofo francés Blaise Pascal:

‘Siga la manera por donde han empezado: haciendo como si creyeran, tomando agua bendita, haciendo decir misas, etc...Naturalmente eso le hará creer’.⁹⁵

Tres elementos de datación en el texto del cuento de Mempo Giardinelli permiten confirmar que el drama ocurre en diciembre, después del 8 y antes del 25: el padre del narrador comunica la mala noticia de la tortura y muerte de

Dámaso una semana antes de Navidad; se habla de ‘un cáliz navideño’; y se escucha en un momento una canción de Navidad en inglés, ‘Jingle Bell’ – que es una forma de protestar y resistir al orden moral bajo la dictadura también.⁹⁶ Si ya no se puede decir en ese momento que como ‘entre el siete y el ocho parecía que todo el país se daba cita en la plaza del pueblo y en la capilla’,⁹⁷ sin embargo, el hecho de que estamos ‘a media mañana’, es decir entre la misa de las nueve y la de las once de la mañana, y que la gente ‘se agolpa en las veredas’, todo permite pensar que es una multitud de creyentes en la plaza mayor que presencia el martirio de Dámaso y la muerte de su perrita. Diciembre siendo el mes del arrepentimiento de los católicos en Paraguay, en importancia justo detrás del mes de cuaresma, la apatía de la gente, denunciada por el narrador del cuento, es cuanto más escandalosa y cuestiona sin duda el valor de su fe. ‘Un gélido silencio’ es la única respuesta a la presentación de la eucaristía simbólica que la perrita representa en la plaza de Caacupé, cuando Dámaso alzándola ‘la ofrece como un cáliz navideño’.⁹⁸ Mismo que los discípulos de Jesús pretenden no conocerlo al momento de su prendimiento⁹⁹ y se callan cuando los soldados romanos lo arrestan por miedo de sufrir el mismo destino, ‘la plaza de Caacupé’ guarda ‘un silencio estruendoso’, y hasta sus amigos íntimos ignoran al pobre Dámaso.¹⁰⁰ Del mismo modo que en el *Nuevo Testamento* Jesús es abandonado por sus más fieles seguidores en el Jardín de Getsemaní: ‘Entonces dejándole todos sus discípulos huyeron’,¹⁰¹ en el cuento, ‘hay como un rápido ballet en la multitud y un tipo que se da vuelta y huye’.¹⁰² Quizá ‘cobró los dineros de Judas y huyó hacia el otro lado del río’ internándose en la costa correntina, como lo hace el delator Juan Ignacio Vega en el cuento de Mempo Giardinelli *La otra forma de la espada*.¹⁰³ Ni la vieja que recita su rosario – posiblemente uno de los misterios dolorosos en relación con la flagelación y la muerte de Jesús¹⁰⁴ – se atreve a

contestar a la perra que ladra delante de ella. Atónitos por años de miedo y confiscación de sus derechos,¹⁰⁵ los paraguayos dejan a los soldados asesinar a Dámaso sin intervenir. Cómplices del tirano miran en los ojos del sacrificado las llamas del infierno que les esperan:

‘En silencio pero con los claros ojos encendidos y llenos de sangre, como llamaradas, ruega, exige que alguien se haga cargo de su compañerita’.¹⁰⁶

Cabe destacar que no hay ni un sacerdote en la plaza de Caacupé llena de gente y peregrinos que intervenga y se interponga entre el prisionero y la patrulla de soldados. A no ser por la campana que ‘alguien’ tañe muy tarde después del asesinato de Dámaso – término bien vago, que ni asegura que sea hecho por un clérigo –, la Iglesia, por su ausencia, es implícita pero claramente condenada por Mempo Giardinelli. Sin ser ‘envenenado contra los curas’ como el personaje de Enrico en *Santo Oficio de la memoria*,¹⁰⁷ Mempo Giardinelli tiene los colmillos afilados en contra de la Iglesia católica a lo largo de su obra literaria. En *Qué solos se quedan los muertos*, denuncia a los papas corruptos.¹⁰⁸ ‘Mi boca es una catarata de herejías que no puedo reprimir’, dice el narrador en el capítulo 16 de *Santo Oficio de la memoria*,¹⁰⁹ antes de maldecir la memoria de los papas Urbano I y Lucio I.¹¹⁰ ‘Los más horribles papas’ de la época medieval tampoco le caen en gracia.¹¹¹ Más recientemente, en la historia de los Papas, Pío XII está denunciado como ‘fascista y filonazi’.¹¹² Es evidente que los papas del tiempo de Stroessner en los años 60, sin ser nombrados directamente, están incluidos en la denuncia de la colaboración de la Iglesia católica con la dictadura del tirano. Es cierto que muy pocos sacerdotes paraguayos se levantaron para denunciar los crímenes en contra de los derechos humanos. Sin embargo, unos sí no dudaron en hacerlo, como el Padre Oliva¹¹³ o el Padre Talavera.¹¹⁴ Aún más significativo es el caso del Obispo de Caacupé entre 1960 y 1970,

Monseñor Rolón Silvero,¹¹⁵ ‘héroe civil de la paz y la justicia’, ‘titán católico de la libertad universal’.¹¹⁶ Él no dudó en proteger a los perseguidos políticos, buscando la justicia, como lo recuerda Emilio Camacho en el día de la muerte del viejo prelado el 9 de junio de 2010 a los 96 años.¹¹⁷ Cuando la multitud en la plaza de Caacupé en el cuento de Mempo Giardinelli se queda silenciosa, habla Monseñor Rolón en la realidad en su nombre:

‘Monseñor Ismael Rolón fue la voz de todos aquellos que no la tenían en la siniestra época de la dictadura stronista, cuando hablar estaba prohibido y disentir era directamente un crimen. Cuando todas las voces estaban silenciadas por la fuerza; la palabra serena y firme del arzobispo de Asunción se elevaba para condenar los abusos del régimen y para exigir libertad y democracia para todos los hijos de este suelo’.¹¹⁸

El 17 de noviembre de 1969, el entonces obispo de Caacupé hace saber al Ministro de Educación y Culto, el Dr. Raúl Peña, que:

‘Ha resuelto suspender las Procesiones que debían celebrarse los días 8 y 15 de diciembre próximos, en esta ciudad. Motivan esta penosa determinación, los hechos que son de público conocimiento, vejatorios al Pueblo de Dios y a la Iglesia, provocados a ciencia y conciencia y orden de las altas autoridades nacionales, como de la propaganda oficial’.¹¹⁹

El Papa Juan Pablo II es uno de los pocos papas que Mempo Giardinelli aprecia. Uno de los comentarios a la *Carta de Mempo Giardinelli a Pino Solana sobre la Ley de Medios* lo dice todo sobre la percepción positiva del papa en Argentina: ‘Menem es Juan Pablo II al lado de la mierda kirchnerista’.¹²⁰ En su artículo, ‘Diccionario de la guerra en Irak’, Mempo Giardinelli menciona favorablemente al papa polaco:

‘Dios: Entidad divina que, presuntamente espantada, desatiende todos los llamados. Del Papa Juan Pablo II que lo invoca para condenar a Bush’.¹²¹

Quizá lo valore cuanto más porque, en su visita a Paraguay de 1988, el Santo Padre saluda y apoya la labor de Monseñor Rolón, ya no obispo de Caacupé pero arzobispo de Asunción, en un acto en la Catedral Metropolitana.¹²² Al fin y al cabo *La perrita de Dámaso*, cuento navideño, más allá del espejo, es un homenaje vibrante de Mempo Giardinelli a Monseñor Rolón y sus hermanos eclesiásticos que supieron quedarse parados cuando otros mudos y ciegos se aplastaban como ratas vergonzosas. Si la perrita excita presentada por Dámaso también es simbólicamente el niño Jesús recién nacido ofrecido a la adoración, la traición de los paraguayos rendidos en la plaza de Caacupé hace de ellos las ratas que devoran el perro antes de atacar a su dueño con nombres de los tres Reyes Magos, Melchor Gaspar y Baltasar Grispo en el cuento, *Ese tal Rogelio Budman*.¹²³

En el texto del cuento *La perrita de Dámaso*, Mempo Giardinelli invita además a su lector a una introspección sobre los orígenes divinos de la Iglesia ya incluida dentro de su novela *Santo Oficio de la memoria*:

‘¿Por qué creés que te llamás Pietro? [...] recordar a Roma, por un lado, y el origen de la Santa Madre Iglesia, por el otro. Piedra, fundamento, roca basal, ése es tu nombre. Y el del primer padre de la Iglesia terrenal, el único designado directamente por Jesucristo’.¹²⁴

Dentro de esta perspectiva neotestamentaria y más adelante de historia de la Iglesia y los papas, Dámaso Ayala lleva el nombre del Papa Dámaso I,¹²⁵ como Gelasio Ayala, en *La revolución en bicicleta* lleva el nombre del Papa Gelasio I,¹²⁶ ambos santos de la Iglesia, dos papas extranjeros, uno portugués – Dámaso I – y otro africano – Gelasio I – que plantean relaciones tensas entre la Iglesia y el Imperio, como las en Paraguay dentro del contexto histórico del cuento *La perrita de Dámaso*, pues, Monseñor Rolón, previamente obispo de Caacupé, nuevamente designado arzobispo de Asunción,

rechaza integrar el Consejo de Estado. Escribe en 1970 al titular del Consejo, Tomás Romero Pereira, una carta en la cual denuncia los crímenes de la dictadura:

‘Frente a la situación de crecientes abusos y patentes violaciones de los derechos humanos más elementales [...] No es justo, pues, ni razonable que mi presencia en el Consejo de Estado, en estas circunstancias, pueda ser interpretada por el pueblo, y sobre todo por los fieles, como la aprobación del actual estado de cosas, o como la dependencia de la acción de la Iglesia de los poderes civiles’.¹²⁷

Mempo Giardinelli, a través de su obra literaria hasta *La perrita de Dámaso*, establece entonces un eje sagrado desde el Papa San Pedro y la primera basílica del obispo de Roma, pasando por los Papas Dámaso I y Gelasio I hasta el Papa Juan Pablo II, primer Papa extranjero desde Adriano VI en el Siglo XVI,¹²⁸ cuya visita a Paraguay fue anunciada en Caacupé el 8 de diciembre de 1987 y pasó por Caacupé el día de su cumpleaños 18 de mayo de 1988, precipitando sin duda la caída del dictador Alfredo Stroessner.¹²⁹

CONCLUSIÓN

‘Así como si un solo ser te falta, todo está despoblado, así una muerte producida por mis manos es todas las muertes’. Mempo Giardinelli, parafraseando el poema ‘El lago’ de Alfred de Lamartine en su novela *Luna caliente* resume bien su papel de escritor del cuento navideño *La perrita de Dámaso*.¹³⁰ La muerte del amigo del padre del narrador en la plaza de Caacupé simboliza la de todos los asesinados, conocidos o desaparecidos del tiempo de la dictadura de Alfredo Stroessner.¹³¹ En cuanto a la perrita, es la conciencia de cada uno de los sobrevivientes de los tiempos recios, la que viene atormentar a los que fallaron, así ‘el Paragua’ en el cuento *La otra forma de la espada*:

‘- Mempo: a usted que es un desconocido, le he hecho esta confesión. No me duele tanto su menosprecio [...] – ¿Acaso no me cree, o no se da cuenta de que llevo escrita en la cara la marca de mi infamia? Le he contado la historia de este modo para que la oyera hasta el final. Acabo de denunciar al cobarde camarada que me amparó: yo soy Juan Ignacio Vega. Ahora desprécieme’.¹³²

Como lo reconoce Mempo Giardinelli en su conferencia en Stillwater, Oklahoma, en 1985 sobre el tema de ‘Dictaduras y el artista en el exilio’, el asesinato de Dámaso por los soldados no le es algo extraño:

‘El hecho de que mi generación – yo mismo, por ejemplo – hemos vivido el 70 o el 80 por ciento de nuestras vidas bajo estado de sitio, en medio de la tortura, y familiarizados con la muerte y con ese eufemismo que se llama ‘desapariciones’; y con exilios interiores’.¹³³

La perrita de Dámaso se inscribe también por estas razones, dentro de lo que Mempo Giardinelli llama ‘literaturas fronterizas’:

‘Fronteridad en el sentido de límite, de exigencia mayor, de vida o de muerte. Y también fronteridad en el sentido de transterración, de migración’.¹³⁴

Argentino de nacimiento, paraguayo de proximidad y corazón, Mempo Giardinelli está orgulloso de que su novela *La revolución en bicicleta* no haya podido ser admitida y vendida en Paraguay bajo la dictadura:

‘Ahí se dice que Stroessner es un hijo de puta y se dice literalmente con esas palabras, así de sencillo [...] Por eso me prohibieron la novela [...] A mí me llenó de orgullo y honra’.¹³⁵

Al fin y al cabo, el cuento navideño *La perrita de Dámaso* homenajea a todos los amigos paraguayos de Mempo Giardinelli en exilio en los años setenta y ochenta, escritores como Juan Manuel Marcos, ‘paladín de la libertad’¹³⁶ que lo recibe

en la Universidad del Estado de Oklahoma donde enseña en aquel entonces:

‘Es lo que yo he admirado mucho [...] en muchos amigos paraguayos. El grado de abnegación de ciertos militantes [...] y los tipos seguían haciendo lo imposible por la lucha y por la solidaridad. Era gente muy especial, muy idealista, muy lírica, muy maravillosa’.¹³⁷

En tiempo de preparación espiritual a la Natividad del Señor, una mañana de diciembre, el mensaje que una perrita cariñosa sacrificándose por amor a su dueño enseña en la ciudad de Caacupé no puede ser más sencillo: ‘Quizá la única salvación para el hombre está en la dignidad con que recorre su propio camino’.¹³⁸



1. 1 Ver Charles Dickens, The Christmas Books of Charles Dickens. A Christmas Carol and Other Stories: <http://victorianweb.org/authors/dickens/xmas/index.html>. Ver también ‘Charles Dickens’, Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/Charles_Dickens: ‘Soon after his return to England, Dickens began work on the first of his Christmas stories, A Christmas Carol, written in 1843, which was followed by The Chimes in 1844 and The Cricket on the Hearth in 1845. Of these, A Christmas Carol was most popular and, tapping into an old tradition, did much to promote a renewed enthusiasm for the joys of Christmas in Britain and America’. Ver aún ‘A Christmas Carol’, Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/A_Christmas_Carol: ‘Dickens was not the first author to celebrate the Christmas season in literature, but it was he who

superimposed his humanitarian vision of the holiday upon the public, an idea that has been termed as Dickens' 'Carol Philosophy'. Mempo Giardinelli cita a Charles Dickens en su novela, *Santo Oficio de la memoria* (Ediciones B, S.A.: Barcelona, 2004), p. 88: 'Como todos los que leyó y admira, desde Dickens hasta Wilde, de Stevenson a Gironde'; y p. 395: 'Leíamos Zola, Tolstói, Dickens'. Mempo Giardinelli también menciona a Dickens en un artículo, 'El encuentro', en Fernando Burgos (Editor), *Los ochenta mundos de Cortázar. Ensayos* (Edi-6: Madrid, 1987), p. 143: 'Revisando las clases de literatura de Nabokov, tan arbitrarias pero tan brillantes. Y a propósito de sus estudios sobre la obra de Jane Austen, de Dickens [...]'.

2. Ver Alphonse Daudet, *Lettres de mon moulin* (Editions G. Charpentier: Paris, 1887): <http://beq.ebooksgratuits.com/vents/daudet-moulin.pdf>: Les trois messes basses. Contes de Noël, pp. 194-210.
3. Ver 'The Cat on the Dovrefjell', Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/The_Cat_on_the_Dovrefjell: 'Also known as The Cat on the Dovre-Mountain and The Trolls and the Pusycat'. Ver también 'Peter Christen Asbjørnsen', Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/Peter_Christen_Asbj%C3%B8rnsen.
4. Ver 'Retour en arrière', Micheline Duff: <http://www.michelineduff.com/>: 'Un conte de Noël de Micheline a été publié dans La Presse + le 24 décembre. Cliquer ici pour le lire'.
5. Ver Mempo Giardinelli, *La revolución en bicicleta* (Editorial Pomaire: Barcelona, 1980); *El cielo con las manos* (Ediciones del Norte: Hannover, 1981); *Luna caliente* (Editorial Bruguera: Buenos Aires,

- 1984); El décimo infierno (Editorial Planeta: Buenos Aires, 1999).
6. Ver Mempo Giardinelli, Vidas ejemplares (Ediciones del Norte: Hanover, 1982); Luminoso amarillo y otros cuentos (Ediciones Sed de Belleza: Santa Clara, Cuba, 2005); y Cuentos completos (Editora Espasa Calpe: Buenos Aires, 1999).
 7. Ver Mempo Giardinelli, Cosario de Mempo. El blog de Mempo Giardinelli: <http://cosario-de-mempo.blogspot.com/2012/12/un-cuento-de-navidad-la-perrita-de.html>: 'Como todos los años, mi Cuento de Navidad en el diario Página/12 de hoy. ¡Y que pasen felices fiestas y tengan un excelente 2013!' En otro cuento de Navidad del 24 de diciembre 2008, Mempo Giardinelli hace referencia a Charles Dickens, Página/12: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-117259-2008-12-24.html>, Delo por hecho: '–Eso no da ni para cuento de Navidad, que son los mas simples. –Como seria eso. –Que cualquiera tiene un cuento de Navidad. Desde Dickens se echaron a perder'.
 8. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso, Página/12, 'Un cuento de navidad': <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>.
 9. La foto de la perrita de tipo Fox-Terrier se encuentra tanto en el diario digital Página/12 como en el Blog del autor, Cosario de Mempo.
 10. Ver Alphonse Daudet, *Lettres de mon moulin*, La légende de l'homme à la cervelle d'or, p. 179: 'Malgré ses airs de conte fantastique, cette légende est vraie d'un bout à l'autre...'.
 11. Ver Mempo Giardinelli, 'El encuentro', en

- Fernando Burgos (Editor), *Los ochenta mundos de Cortázar. Ensayos* (Edi-6: Madrid, 1987), p. 147.
12. Ver Correo electrónico de Juan Manuel Marcos a Alain Saint- Saëns, 20 de febrero 2013. Sobre el posboom, ver Juan Manuel Marcos, *Augusto Roa Bastos, precursor del posboom* (Editorial Katún: México, 1983). Ver también lo que dice Mempo Giardinelli, 'Entrevista con Reina Roffé: sobre literatura y el oficio de escritor', Mempo Giardinelli: <http://www.mempogiardinelli.com/enti.html>: 'Yo no me sitúo entre los narradores del posboom, pero sí me siento parte de este movimiento y es obvio que muchos críticos me incluyen en él, al menos en los Estados Unidos y México'. Ver Juan Manuel Marcos, 'El género popular como meta-estructura textual del posboom latinoamericano', *Monographic Review/Revista Monográfica*, Vol. 3, nos. 1-2 (1987), pp. 268-278; y, del mismo autor, 'New Latin American Fiction (Zepeda, Ibargoyen, Giardinelli) and the Strategy of Popular Voices', *Studies in the Humanities*, Vol. 11, no. 1 (junio 1984), pp. 30-35.
 13. Ver Umberto Eco y Jean-Claude Carrière, *N'espérez pas vous débarrasser des livres* (Editions Grasset et Fasquelle: París, 2009). Ver también 'Jean-Claude Carrière', Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/Jean-Claude_Carri%C3%A8re; y 'Umberto Eco', Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/Umberto_Eco. Ver también Rétif de La Bretonne, *Les nuits de Paris ou le spectateur nocturne* (París: 1788): <https://archive.org/details/lesnuitsdepariso5bretgoog>.
 14. Ver Mempo Giardinelli, *Vidas ejemplares*, Como

- los pájaros, pp. 119-130. Dice el autor, p. 130: 'No dudo que tanto Borges como Guimarães Rosa conocían esta historia aunque ignoro, como dije, las razones por las cuales la ometieron'.
15. Ver Umberto Eco y Jean-Claude Carrière, *N'espérez pas vous débarrasser des livres*, p. 22. Ver también Jérôme Serri, 'Faut-il sauver les livres?', *L'Express*, 1er décembre 2009: http://www.lexpress.fr/culture/livre/n-esperez-pas-vous-debarrasser-des-livres_838_853.html : "C'est l'impression que nous donne Jean-Claude Carrière en nous racontant cette histoire, trouvée chez Restif de la Bretonne, de ce condamné qui, montant vers le supplice, se tourne vers la foule pour lui proposer son petit chien qui l'a suivi'.
 16. Ver Mempo Giardinelli, *La perrita de Dámaso*: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>.
 17. Ver Mempo Giardinelli, *Santo Oficio de la memoria*, Cap. 4: 'El tonto de la buena memoria', p. 19: 'Unos utilizaron el pasaje de fomento que costaba un peso entre Buenos Aires y el Chaco, que implantara el ministro Le Bretón'.
 18. Ver 'Nicolas Edme Rétif de La Bretonne', Wikipedia: http://fr.wikipedia.org/wiki/Nicolas_Edme_Restif_de_La_Bretonne. Ver también Société Rétif de la Bretonne, 'Repères biographiques': <http://retifdelabretonne.net/decouvrir-retif-de-la-bretonne/biographie-succincte/>: '1740, 12 mars: Edme Rétif achète la maison et le domaine de La Bretonne, à l'extrémité est de Sacy. Cette maison existe toujours à la sortie du village, en direction de Joux'. Ver aún Rétif de La Bretonne, *La vie de mon père* (Veuve Duchesne

- Libraire: Neufchatel, 1779), Primera Parte, pp. 136-137: 'Mon père demeurerait au domaine de La Bretonne, qui est absolument isolé, et ne touche au village que par les murs d'un enclos assez étendu'.
19. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, p. 9: 'Prometiendo alimentar a Grandgousier'; p. 20: 'De cuando Gargantúa, para desarrollar el tórax y los pulmones, emulaba al que dio el grito de Troya'; p. 21: 'Desde Rabelé'; p. 30: 'Se había dado cuenta de que no estimaban a Rabelais'; p. 58: 'Morfabá todo el día como esos gigantes que siempre dice la Nona, los Rabelé'; p. 152: 'Rabelais'; p. 266: 'la misoginia de su amado Rabelais'; p. 336: 'Rabelais, por supuesto'; p. 442: 'Como dice Rabelais'; p. 417: 'Y Rabelais también'. P. 21: 'Desde Rabelé hasta Sartre los franceses hicieron pura mierda pero me saco el sombrero con esos dos'; p. 21: 'Estaba loca con Sartre en esa época: plena Segunda Guerra Mundial. Lo leía en francés o en las traducciones de la revista Sur'. P. 30: 'Ni a Maupassant'. P. 86: 'Nunca me las tiré de Olympia de Gougues'. P. 86: 'Basta pensar en Verne'; p. 213: 'Ella adoraba a Verne aunque era francés'. P. 151: 'Usted ha de recordar aquella idea de Valéry de que la literatura debía ser como la música'. P. 152: 'También Foucault decía que lo nuevo no está en lo que se dice, sino en el acontecimiento de su retorno, y suena bien'. P. 189: 'Él tenía la fuerza del Balzac de Rodín, su autoridad, su desafío'. P. 205: 'Hay otras que provocan el deseo de morir lentamente bajo su mirada, que esa es una frase de Bodelér'. En lo que toca a la importancia de Rabelais en la obra de Mempo Giardinelli, ver la influencia cierta de

- Mijail Bajtín, *Rabelais and His World*. Translation Hélène Iswolsky (Indiana University Press: Bloomington, 1984).
20. Ver Mempo Giardinelli, *Luna caliente*, Cap. VI, p. 41. Ver también p. 109: 'y explicó de qué hablaron con Tennembaum: de la amistad del médico con su padre; de Foucault (Ramiro dio por hecho que Almirón no tenía idea de quién era, pero le sirvió para evocar una vez más su procedencia parisina)'.
 21. Ver Reina Roffé, 'Entrevista con Mempo Giardinelli: sobre literatura y el oficio de escritor': <http://www.mempogiardinelli.com/enti.html>: 'Decía Marguerite Yourcenar que hay novelas que no se pueden escribir antes de los 40 años'; '¿O no son estereotipos las mujeres de Stendhal, Flaubert?'. Ver también Mempo Giardinelli, 'El encuentro', en Fernando Burgos (Editor), *Los ochenta mundos de Cortázar*. Ensayos, p. 143: 'Revisando las clases de literatura de Nabokov, tan arbitrarias pero tan brillantes. Y a propósito de sus estudios sobre la obra de [...] Flaubert'.
 22. Ver Mempo Giardinelli, *Que solos se quedan los muertos* (Plaza y Janet Editores: Barcelona, 1986), p. 95: Simone de Beauvoir (*Segundo Sexo*); y p. 131. P. 114: 'Proust, dijo Hilda'. P. 131: 'La Yourcenar'. P. 131: 'Jean Anouilh'; y p. 136: 'La frase de Anouilh'. P. 189: 'Que no hubiera tenido estatura para figurar en las listas de Rabelais'.
 23. Ver Mempo Giardinelli, *La perrita de Dámaso*: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>.
 24. Ver Arthur Rimbaud, *Lettre à Georges Izambard*, 13 mai 1871: 'Je est un autre. Tant pis pour le bois qui se trouve violon, et nargue aux inconscients, qui

ergotent sur ce qu'ils ignorent tout à fait!'.
Traducción Ramón Buenaventura: Cartas del

vidente, Primera Carta:

<http://www.lamaquinadel tiempo.com/Rimbaud/cartasvid.htm>.

25. Ver Mempo Giardinelli, Estación Coghlan y otros cuentos (Ediciones B: Barcelona, 2005), La otra forma de la espada, p. 86.
26. Ver Alfredo Bryce Echeñique, citado por Carolina Andrea Navarrete González, 'La metanarratividad en Santo Oficio de la memoria, de Mempo Giardinelli', Revista Almiar (2004): <http://www.margencero.com/articulos/metanarrativa/metanarrativa.htm>.
27. Ver Mempo Giardinelli, citado por Karl Kohut, Un universo cargado de violencia. Presentación, aproximación y documentación de la obra de Mempo Giardinelli (Ediciones Vervuert: Frankfurt-am-Main, 1990), p. 38. Ver también Rosa Pellicer, 'Memoria y reconstrucción en dos novelas policiales argentinas: Qué solos se quedan los muertos, de Mempo Giardinelli, y La memoria en donde ardía, de Miguel Bonasso', Amerika, no. 2, 2010: <http://amerika.revues.org/1045>.
28. Ver Mempo Giardinelli, El décimo infierno, p. 19.
29. Ver Reina Roffé, 'Entrevista con Mempo Giardinelli: sobre literatura y el oficio de escritor': <http://www.mempogiardinelli.com/ent1.html>.
30. Ver Juan Manuel Marcos, El invierno de Gunter. Edición crítica por Tracy K. Lewis (Editorial Servilibro: Asunción, 2013), Primera Parte, Cap. X, p. 121.
31. Ver Teresa Méndez-Faith, 'Conversando con Mempo Giardinelli, sobre literatura, revolución y

- otras cositas más', *Alba de América*, Vol. 5, julio 1987, nos. 8 y 9, p. 356.
32. Ver Teresa Méndez-Faith, 'Conversando con Mempo Giardinelli', p. 357.
 33. Ver Mempo Giardinelli, 'Literatura y testimonio en nuestro tiempo,' *Alba de América*, Vol. 5, julio 1987, nos. 8 y 9, p. 121.
 34. Ver Mempo Giardinelli, 'Literatura y testimonio en nuestro tiempo,' p. 126.
 35. Ver Alphonse Daudet, *Lettres de mon moulin*, La chèvre de Mr. Seguin, p. 46.
 36. Ver Mempo Giardinelli, 'Literatura y testimonio en nuestro tiempo,' p. 126.
 37. Ver Mempo Giardinelli, *Santo Oficio de la memoria*, Cap. 73: 'Cuaderno de apuntes', p. 330.
 38. Ver Mempo Giardinelli, *La perrita de Dámaso*: 'Pero lo que me impresiona es cómo una lectura puede reavivar una memoria dormida'.
 39. Ver Mempo Giardinelli, *Santo Oficio de la memoria*, Cap. 15: 'Magdalena', p. 71.
 40. Ver Mempo Giardinelli, *La perrita de Dámaso*: 'En la voz trémula de papá'; y 'yo, que era niño, anduve entristecido'. Sobre el concepto de posmemoria, ver Beatriz Sarlo, *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo* (Ediciones Siglo XXI : Buenos Aires, 2007), p. 126: 'Como posmemoria se designaría la memoria de la generación siguiente a la que padeció o protagonizó los acontecimientos (es decir: la posmemoria sería la 'memoria' de los hijos sobre la memoria de sus padres'. Ver también Miguel Vitagliano, 'La memoria en donde ardía', *Papeles de Trabajo. Revista Electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad*

- Nacional de General San Martín, Año 1, no. 2, Buenos Aires, 2007, p. 4.
41. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 24: 'Gaetano', p. 116.
 42. Ver Jack London, *The Call of the Wild* (HarperCollins Publishers: Londres, 2003).
 43. Ver 'I Am Legend (2007 Film)', Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/I_Am_Legend_%28film%29.
 44. Ver Alain Saint-Saëns, *A Bahia de todas as gaivotas. Poemas* (Salvador de Bahía, 2015), 'Os velhos amantes', p. 32: O homem estava cansadinho, Duas horas andaram com o cachorrinho [...] Ela o cão acariciou: 'Fadul, já pra casa!'. Ver también 'Morre Fadul, cao de estimação de Jorge Amado e Zélia Gattai', You Tube: <https://www.youtube.com/watch?v=jITZGX8Ycec>. Ver también Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 89: 'Pedro', p. 399: 'Yosué, um poeta de Bahía, a terra de Yorye Amadu'.
 45. Ver Mempo Giardinelli, *Cuentos completos*, Los perros no tienen la culpa, p. 154: 'Me resulta muy difícil explicar por qué he odiado tanto a los perros'.
 46. Ver Mempo Giardinelli, *Cuentos completos*, La necesidad de ver el mar, p. 43: 'Porque le juro, Carlitos, desde esta noche yo le pertenezco con la fidelidad de una novia enamorada, o mejor, con la de un perro fiel'.
 47. Ver Mempo Giardinelli, *Cuentos completos*, Apassionatta número cero, p. 135: 'Preguntó a su vez, hamacando su cabeza, manso como un perro que duerme la siesta'.
 48. Ver Mempo Giardinelli, *La revolución en bicicleta*, pp. 210- 211.

49. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: 'En silencio pero con los claros ojos encendidos y llenos de sangre, como llamaradas, ruega, exige que alguien se haga cargo de su compañerita'.
50. Ver Mempo Giardinelli, Cuentos completos, Los perros no tienen la culpa, p. 159.
51. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: 'Dámaso advierte la treta y levanta a la perrita, le habla en una oreja, la besa'; 'le chupa la boca como exigiendo una palabra'.
52. Ver Restif de La Bretonne, La vie de mon père (Veuve Duchesne Libraire: Neuchatel, 1779), Vol. I, p. 38.
53. Ver Mempo Giardinelli, Cuentos completos, Señor con pollo en la puerta, pp. 287-288.
54. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: 'Entonces el sargento ordena a la tropa que se aparte y le vuela la cabeza de un balazo, murmurando perro de mierda'.
55. Ver Mempo Giardinelli, Cuentos completos, Señor con pollo en la puerta, p. 288.
56. Ver Mempo Giardinelli, La revolución en bicicleta, pp. 103- 104.
57. Ver Mempo Giardinelli, La revolución en bicicleta, p. 104.
58. Ver Mempo Giardinelli, Cuentos completos, Los perros no tienen la culpa, p. 170: 'En ese sentido, Gardel me resultaba una reencarnación de Képele, pero especialmente de Gina. Había una manera de mirarme, de mirarnos, que los eternizaba'.
59. Ver Mempo Giardinelli, Cuentos completos, Los perros no tienen la culpa, p. 175.
60. Ver Mempo Giardinelli, Que solos se quedan los muertos, p. 189: 'Como si un perrito esperaba una

aprobación luego de cagarse sobre la alfombra de la señora’.

61. Ver Mempo Giardinelli, Un cuento de Navidad: El perro Fernando, Página/12, 24 diciembre 2003: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-29658-2003-12-24.html>: ‘Cualquiera que haya visitado esta ciudad sabe que uno de los iconos de Resistencia es el Perro Fernando. Un cuzquito blanco que vivió en los años 50, tuvo un oído musical perfecto y es todavía, junto con las casi 500 esculturas de sus veredas arboladas, algo así como la representación simbólica de la capital del Chaco’.
62. Ver ‘Fernando (Perro)’, Wikipedia: [http://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_\(perro\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Fernando_(perro)).
63. Ver Mempo Giardinelli, La revolución en bicicleta, p. 217: ‘Bueno, yo estuve tres años en la cárcel. Tres años y medio, largos’; y p. 220. Sobre la noción de exilio interior en la cárcel, ver Juan Manuel Marcos, ‘Puig, Plutarco, Goethe: la dramaticidad cronotópica de El beso de la mujer araña’, Latin American Theatre Review, Vol. 20, no. 1 (Fall 1986), p. 8: ‘No había otra elección posible que una celda para reflejar el exilio interior y exterior latinoamericano de los aciagos años setenta. No había otra elección posible que esa década para reflejar el «tiempo histórico» de la transición profunda de la sociedad latinoamericana hacia un umbral post-individualista’.
64. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: ‘Su oposición al dictador es una militancia consciente y más bien íntima, hoy se diría de perfil bajo, cerrada y discreta’.

65. Ver Mempo Giardinelli, La revolución en bicicleta, p. 260.
66. Ver 'Eusebio Ayala', Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Eusebio_Ayala; y 'Eligio Ayala', Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Eligio_Ayala.
67. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>.
68. Ver Teresa Méndez-Faith, 'Conversando con Mempo Giardinelli', pp. 355-356.
69. Ver Mempo Giardinelli, Cuentos completos, Los perros no tienen la culpa, p. 158.
70. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. II: 'La Nona', p. 52.
71. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>.
72. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: 'En aquellos tiempos ser detenido en el Paraguay supone las peores vejaciones. Dámaso está preso en su pueblo, Caacupé, donde lo someten a brutales interrogatorios, lo torturan toda una noche, y todo un día, y otro, hasta que al cuarto o quinto y viendo que no delata a nadie, a media mañana lo sacan a la calle, engrillado en tobillos y muñecas, y lo exponen en la plaza como para que todos sepan lo que les espera a los desacatados'.
73. Ver Mempo Giardinelli, La revolución en bicicleta, p. 260.
74. Ver Entrevue d'Alain Saint-Saëns avec Carlos Noguera, 11 février 2015, en Alain Saint-Saëns, Paladin de la liberté. Juan Manuel Marcos poète

- (Presses Universitaires du Midi : Toulouse, 2015), p. 37, nota 33.
75. Ver Juan Manuel Marcos, *El invierno de Gunter*, Tercera Parte, Cap. I, p. 239.
 76. Ver Mempo Giardinelli, *La revolución en bicicleta*, p. 260. Ver también p. 101: ‘- Sea lo que sea, escapate, Bar. ¡Metete en el monte que yo los entretengo, cruza el río!’. Ver aun Mempo Giardinelli, *El décimo infierno*, Cap. II, p. 110: ‘- No nos interesa pescar. Aquí la señora tiene un problema familiar urgente. Recién nos avisaron por teléfono y tenemos que cruzar enseguida’.
 77. Ver Mempo Giardinelli, *Vidas ejemplares*, Dos cazadores, p. 7.
 78. Ver Mempo Giardinelli, *Santo Officio de la memoria*, Cap. 10: ‘Franca’, p. 49.
 79. Ver Correo electrónico de Juan Manuel Marcos a Alain Saint- Saëns, 20 de febrero 2013: ‘Hay en tan breve texto mucho del posboom: la frontera como cronotopo’. Ver también Mikhail Mikhailovich Bakhtin, *The Dialogic Imagination. Four Essays* (University of Texas Press: Austin, 1982), ‘Forms of Time and of the Chronotope in the Novel. Notes toward a Historical Poetics’, pp. 84-258.
 80. Ver Mempo Giardinelli, ‘Dictaduras y el artista en el exilio’, *Discurso Literario*, Vol. III, no. 1, otoño 1985, pp. 41-50.
 81. Ver Mempo Giardinelli, *El cielo con las manos*, Cap. IV, p. 45: ‘Y pensé que acá, en el hemisferio norte, quizá no existen las cigarras – miré que pregunta me hice – y me entré a desesperar’.
 82. Ver Mempo Giardinelli, *El décimo infierno*, Cap. X, p. 101: ‘Quizá ya andaban detrás de nosotros; quizá teníamos un rato más. Lo cierto era que al

- amanecer, sí o sí, teníamos que estar del otro lado del río, en territorio paraguayo’.
83. Ver Mempo Giardinelli, *La revolución en bicicleta*, p. 101. Ver también Mempo Giardinelli, *El décimo infierno*, Cap. 8, p. 81: ‘Griselda me propuso, sobre el puente, que siguiésemos hasta Posadas y allí cruzáramos a Encarnación. Después podríamos atravesar todo el Paraguay hacia el Norte y entrar al Brasil por el Pantanal o por Corumbá y luego podríamos ver, seguir, hundirnos en el Matto Grosso’.
 84. Ver Mempo Giardinelli, *Santo Oficio de la memoria*, Cap. 83: ‘Cuaderno de apuntes’, p. 369: ‘Los indios guaraníes lo llamaron Paraná: ‘camino que camina’. Pavada de metáfora’.
 85. Ver Mempo Giardinelli, *La perrita de Dámaso*: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>. Ver también Mempo Giardinelli, *Santo Oficio de la memoria*, cap. 18: ‘Franca’, p. 90: ‘El calor que hacía en el Chaco este verano’. Ver aun Mempo Giardinelli, *El cielo con las manos*, p. 36: ‘Era verano y en el Chaco, por el calor que hace [...]’. Por fin ver Mempo Giardinelli, *El décimo infierno*, Cap. 3, p. 39, donde Romero dice después de matar con Griselda a dos personas: ‘Hacía un calor asqueroso’.
 86. Ver Mempo Giardinelli, *Luna caliente*, p. 170.
 87. Ver Mempo Giardinelli, *El décimo infierno*, Cap. 12, p. 116.
 88. Ver Mempo Giardinelli, *Santo Oficio de la memoria*, Cap. 83: ‘Cuaderno de apuntes’, p. 369. Ver también Mempo Giardinelli, *El cielo con las manos*, Cap. IV, p. 45: ‘Ayer, Jaime, tuve un ataque de nostalgia, de esos que me agarran cada tanto [...]

- ¿Seguirán cantando en las tardes de sol, en los crepúsculos bermejos, las cigarras de mi pueblo?'.
 89. Ver Mempo Giardinelli, Que solos se quedan los muertos, p. 58.
 90. Ver Mempo Giardinelli, Que solos se quedan los muertos, p. 107: '¿Inagotable como el Paraná?'.
 91. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 30: 'El tonto de la buena memoria', p. 157.
 92. Ver Miguel Carter, El papel de la iglesia en la caída de Stroessner (RP Ediciones: Asunción, 1991). Ver también Bernardo Neri Farina y Alfredo Boccia Paz, El Paraguay bajo el stronismo (1954-1989) (Editorial El Lector: Asunción, 2010).
 93. Ver 'Caacupé', Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Caacup%C3%A9>: 'A 54 km de la ciudad de Asunción, es centro religioso de la fe cristiana, considerada 'Capital Espiritual del Paraguay' [...] El 8 de diciembre, fecha de la Inmaculada Concepción de María, miles de paraguayos acuden a la ciudad, en peregrinación, para rendir homenaje a la Virgen de los Milagros de Caacupé'. Ver también Pedro Artemio Ruiz, Caacupé, pueblo mío (Editorial Cordillera Color: Asunción, 2010).
 94. Ver Mempo Giardinelli, La revolución en bicicleta, p. 30.
 95. Ver Blaise Pascal, Pensamientos sobre la religión. Traducción Andrés Boggiero (Zaragoza: 1790), p. 233, línea 125.
 96. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>. Sobre las canciones americanas en inglés en Paraguay como forma de resistencia al orden moral y cultural a principios de

- los años sesenta, ver el caso de Bernardo Aranda, DJ y periodista asesinado, en Armando Almada Roche, Ciento ocho y un quemado. ¿Quién mató a Bernardo Aranda? (Editorial Arandura: Asunción, 2013).
97. Ver Mempo Giardinelli, La revolución en bicicleta, p. 31.
 98. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>.
 99. Ver 'Prendimiento de Jesús', Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Prendimiento_de_Jes%C3%BA.
 100. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>: 'Todos miran pero nadie acepta el obsequio, ni siquiera los que conocen a Dámaso desde hace años, algunos, quizá, sus amigos'.
 101. Ver Evangelio de San Marcos, XIV, 50.
 102. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>.
 103. Ver Mempo Giardinelli, Estación Coghlan y otros cuentos, La otra forma de la espada, p. 87.
 104. Ver 'Santo Rosario. Modo de rezarlo', Devocionario Católico: http://www.devocionario.com/maria/rosario_1.html.
 105. Ver Paul H. Lewis, Paraguay bajo Stroessner (Fondo de Cultura Económica: México, 1982). Ver también Carlos R. Miranda, The Stroessner Era: Authoritarian Rule in Paraguay (Westview Press: Boulder, 1990).
 106. Ver Mempo Giardinelli, La perrita de Dámaso:

<http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-210520-2012-12-24.html>.

107. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 19: 'Rosa', p. 92.
108. Ver Mempo Giardinelli, Que solos se quedan los muertos, p. 141.
109. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 16: 'Cuaderno de apuntes', p. 77.
110. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 16: 'Cuaderno de apuntes', p. 78: 'La rechifla aumenta cuando de mi boca sale la acusación a San Urbano I, el decimoséptimo papa que en el siglo III consintió en que la Iglesia adquiriera bienes, a partir de lo cual se inició la fortuna que hoy manejan. A lo que sigue otra dirigida a San Lucio I, el vigésimosegundo, quien prohibió la cohabitación de hombres y mujeres que no fuesen consanguíneos y separó para siempre —en los papeles— a curas y diaconisas, te imaginarás por qué'.
- III. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 16: 'Cuaderno de apuntes', p. 79: 'Pero allí me obstaculizan el paso los más horribles papas: Teodoro I, que murió envenenado; Martín I, atormentado en la cárcel; y los tres papas del patético 897, año en que se estranguló en la cárcel a Esteban VI, se envenenó cuatro meses después a Romano I, y veinte días más tarde a Teodoro II. Ahí está también León V, asesinado y quemado luego de ser papa por sólo tres meses'.
112. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 16: 'Cuaderno de apuntes', p. 79: 'Buenos Aires, y cuando estamos llegando se me acerca Pío XII, a quien yo eché de varios sueños

durante la última guerra mundial por fascista y filonazi’.

113. Ver ‘Francisco de Paula Oliva’, Wikipedia: [http://es.wikipedia.org/wiki/ Francisco_de_Paula_Oliva](http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_de_Paula_Oliva). Ver también, ‘Francisco de Paula Oliva’, Biografías y vidas: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/oliva_francisco.htm: ‘Polémico sacerdote jesuita, cuyo trabajo cívico y comunicador social ayudó a fortalecer el movimiento ciudadano que comenzó a gestarse bajo el gobierno de Alfredo Stroessner y más tarde, en la década de 1990, durante la transición democrática’. Ver aún ‘Francisco de Paula Oliva’, PortalGuarani: http://www.portalguarani.com/2217_francisco_de_paula_oliva.html: ‘Tres años después, en octubre de 1969, fue expulsado del país por el gobierno militar por su labor con la juventud a la que le ‘estaba abriendo los ojos’. La gota que colmó la paciencia del stronato fueron sus visitas a los huelguistas de hambre en la Facultad de Medicina. Unos meses antes, en agosto de aquel año, adoptó la nacionalidad paraguaya para que la gente no dijera que ‘él huía de los compromisos’ que había asumido estando en Paraguay refugiándose en el hecho de ser extranjero’.
114. Ver Angel Sauà Llanes, ‘A la memoria de Ramón Talavera’, UltimaHora.Com, 4 septiembre 2010: <http://www.ultimahora.com/a-la-memoria-ramon-talavera-n355254.html>: ‘Siempre en esos años el padre Talavera, invitado por los estudiantes, acostumbraba a hablar en asambleas universitarias, invitando a sus oyentes a tomar conciencia de la gravedad de la situación nacional, ‘oprimida por la dictadura y la miseria’. Al parecer

hablaba también en mítines callejeros espontáneos, en los alrededores del Panteón de los Héroes, con gran atención de sus oyentes, denunciando los abusos del régimen stronista e invitando al público a un levantamiento moral por el rescate de la 'Dignidad Nacional'. Tal comportamiento del país Talavera creó dificultades a la jerarquía eclesiástica de aquel tiempo, en su relación con el régimen imperante. Por tal motivo el padre Talavera fue sancionado y privado del ejercicio de sus funciones eclesiásticas'. Ver también Isel Judit Talavera, 'Memoria contra hegemónica en Paraguay: Ramón Talavera, la Iglesia y el Estado en la dictadura de Stroessner', Revista SURES: <https://ojs.unila.edu.br/ojs/index.php/sures>, Año 2014, julho, Número 4, p. 53: 'Reconstruir la memoria contra hegemónica en el Paraguay a través de una Historia de Vida es llenar los vacíos que la Historia oficial ha omitido al rescatar memorias y prácticas contestatarias. Por medio de la Historia de Vida contextualizada de Ramón Talavera, un dirigente social paraguayo, sacerdote opositor al régimen stronista que con su actuación política instruyó una lucha en favor de la liberación del Paraguay en fines de los años 40 a principios de los años 60 y propagó un vocero contra las injustas condiciones económicas, sociales y políticas de su país, se trae a la luz la memoria de la resistencia paraguaya en favor de la democracia'.

115. Ver 'Ismael Blas Rolón Silvero', Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Ismael_Blas_Rol%C3%B3n_Silvero.

116. Ver 'Falleció Monseñor Rolón, un héroe de la paz y

- la justicia', ABC.Color, 9 junio 2010: <http://www.abc.com.py/articulos/fallecio-monsenor-rolon-un-heroe-de-la-paz-y-la-justicia-114699.html>.
117. Ver 'Los paraguayos debemos eterna gratitud a Monseñor Rolón, afirma Emilio Camacho', ÚltimaHora.Com, 9 junio 2010: <http://www.ultimahora.com/los-paraguayos-debemos-eterna-gratitud-monsenor-rolon-afirma-emilio-camacho-1329263.html>.
 118. Ver 'Falleció Monseñor Rolón, un héroe de la paz y la justicia', ABC.Color, 9 junio 2010: <http://www.abc.com.py/articulos/fallecio-monsenor-rolon-un-heroe-de-la-paz-y-la-justicia-114699.html>.
 119. Ver 'Ismael Blas Rolón Silvero', Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Ismael_Blas_Rol%C3%B3n_Silvero, Carta del Obispo de Caacupe, Monseñor Ismael Blas Rolón Silvero a Dr. Raúl Peña, Ministro de Educación y Culto, 17 noviembre 1969.
 120. Ver el comentario de Leomusic, en Carta de Mempo Giardinelli a Pino Solanas. Ley de Medios, Subdivx, 17 septiembre 2009: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:SpLerw-CiSEJ:www.subdivx.com/X12X7X76687XoXoXiX-carta-de-mempo-giardinelli-a-pino-solanas-ley-de-medios.html+&cd=12&hl=en&ct=clnk>.
 121. Ver Mempo Giardinelli, 'Diccionario de la guerra en Irak', Página/12, 24 marzo 2003: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-17963-2003-03-24.html>.
 122. Ver Anibal Modesto Velásquez, 'Monseñor Rolón celebra 43 años de consagración como obispo', ABC.Color, 23 enero 2009: <http://>

- archivo.abc.com.py/especiales/gripeporcina/articulos.php?fec=2009-01-23&pid=489 362.
123. Ver Mempo Giardinelli, Estación Coghlan y otros cuentos, Ese tal Rogelio Budman, p. 49. Ver también, en el mismo libro, La otra forma de la espada, p. 84: 'Hacia 1962, en Concepción, yo era uno de los muchos que conspiraban contra Stroessner. De mis compañeros de entonces, algunos sobreviven dedicados a tareas pacíficas; otros murieron, uno en una cárcel poblada de ratas y fantasmas, otro ante un pelotón de fusilamiento'. Ver también Juan Manuel Marcos, Poemas y Canciones (Ediciones ServiLibro: Asunción, 2013), 'Poemas de la libertad, I', p. 97, v. 16: 'Maldigo su raza de ratas sifilíticas'.
 124. Ver Mempo Giardinelli, Santo Oficio de la memoria, Cap. 83: 'Cuaderno de apuntes', p. 366.
 125. Ver 'Dámaso I', Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A1maso_I.
 126. Ver 'Gelasio I', Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Gelasio_I. El uso de Gelasio como nombre de Gelasio Ayala plantea también una reflexión sobre el personaje de Acacia dentro de la novela de Mempo Giardinelli, Luna Caliente. De la misma manera que el Papa Gelasio I 'excomulgó al Patriarca de Constantinopla Acacio, que como monofisita defendía la doctrina de que en Jesucristo solo estaba presente la naturaleza divina, pero no la humana', Mempo Giardinelli, juega sobre la doble naturaleza de Acacia, mujercita tan humana, pero que parece jamás querer/poder morir (entonces divina también).
 127. Ver 'Falleció Monseñor Rolón, un héroe de la paz y la justicia', ABC.Color, 9 junio 2010: <http://www.>

- abc.com.py/ articulos/fallecio-monsenor-rolon-un-heroe-de-la-paz-y-la-justicia-114699.html.
128. Ver 'Adriano VI', Wikipedia: [http://es.wikipedia.org/wiki/ Adriano_VI](http://es.wikipedia.org/wiki/Adriano_VI).
 129. Ver Miguel Carter, El papel de la Iglesia en la caída de Stroessner, Cap. VI: 'La visita del Papa': 'La visita del Papa Juan Pablo II en Mayo de 1988 trajo nuevas fuerzas y energías a la iglesia paraguaya y contribuyó a agudizar la creciente crisis de legitimidad que envolvía al régimen de Stroessner. Los diferentes encuentros de la estadía del Papa tuvieron implicancias que iban más allá de una reunión entre el Paraguay y el obispo de Roma. A un nivel más profundo la visita de Juan Pablo II ofreció al Paraguay la oportunidad de experimentar un encuentro consigo mismo: un momento privilegiado para la auto-evaluación y el aliento en pos de una renovación'.
 130. Ver Mempo Giardinelli, Luna caliente, p. 66.
 131. Ver Alain Saint-Saëns, Paladin de la liberté. Juan Manuel Marcos poète, pp. 255-257.
 132. Ver Mempo Giardinelli, Estación Coghlan y otros cuentos, La otra forma de la espada, pp. 87-88.
 133. Ver Mempo Giardinelli, 'Dictaduras y el artista en el exilio', Discurso Literario, p. 46. En lo que toca a la percepción por Mempo Giardinelli del Papa Francisco, elegido en marzo de 2013, ver Mempo Giardinelli, 'El Papa Francisco, las esperanzas y los gestos', Página/12, 27 marzo 2013: <http://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-216654-2013-03-27.html>. Ver también Alejandro Mosquera y Mempo Giardinelli, 'Un momento trascendente', Postalejandromosquera, 7 noviembre 2014: <https://postalejandromosquera.wordpress.com>.

com/2014/11/07/un-momento-tras-cendente/:

‘Celebramos el encuentro del papa Francisco con Estela de Carlotto y su familia en Roma. Este gesto emblemático contiene un valor intenso, que abre un rumbo auspicioso [...] En la visita de Estela tenemos presente a todas las Abuelas, como símbolo de la ineludible lucha del movimiento de derechos humanos’.

134. Ver Mempo Giardinelli, ‘Dictaduras y el artista en el exilio’, *Discurso Literario*, pp. 46-47.
135. Ver Teresa Méndez-Faith, ‘Conversando con Mempo Giardinelli’, p. 358. Ver también Mempo Giardinelli, *La revolución en bicicleta*, Cap. 8, p. 260: ‘Pero yo siempre pienso que si ese hijo de puta de Stroessner sigue jodiendo a mi pueblo, you no tengo derecho a declararme vencido y ponerme a escribir memorias como una vieja intelectual. Así, declarado, lo dejo expreso’.
136. Ver Alain Saint-Saëns, *Paladin de la liberté*. Juan Manuel Marcos poète (Presses Universitaires du Midi: Toulouse, 2015).
137. Ver Teresa Méndez-Faith, ‘Conversando con Mempo Giardinelli’, p. 360.
138. Ver Mempo Giardinelli, *Que solos se quedan los muertos*, p. 195.